



3^{er} CONCURSO
CUENTOS
ERÓTICOS
Bases y jurado

RAS

ESPECIAL HOM

CAMIROA *pintado por el Mundo*

Sus triunfos 2006, Paz E
y el duelo p

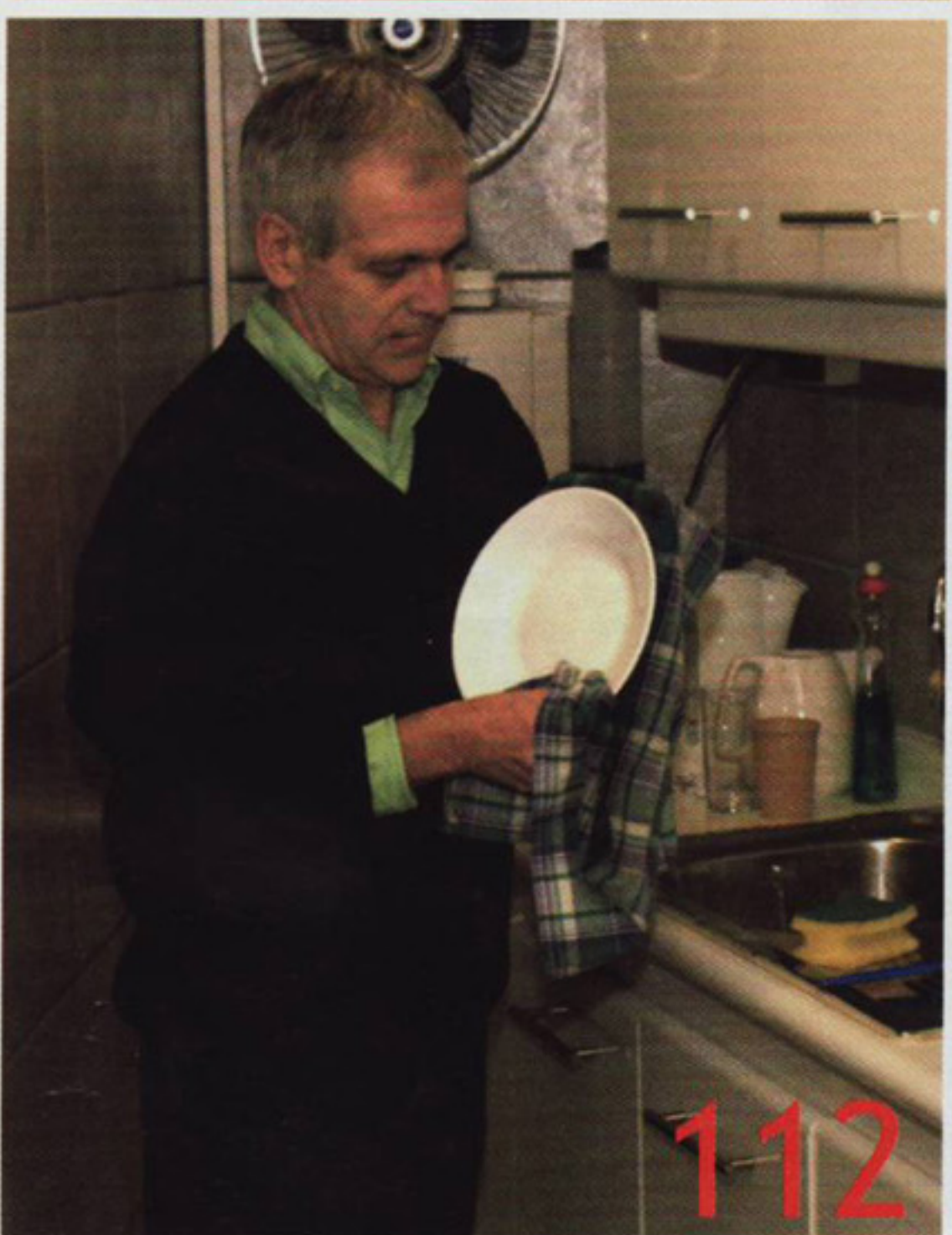
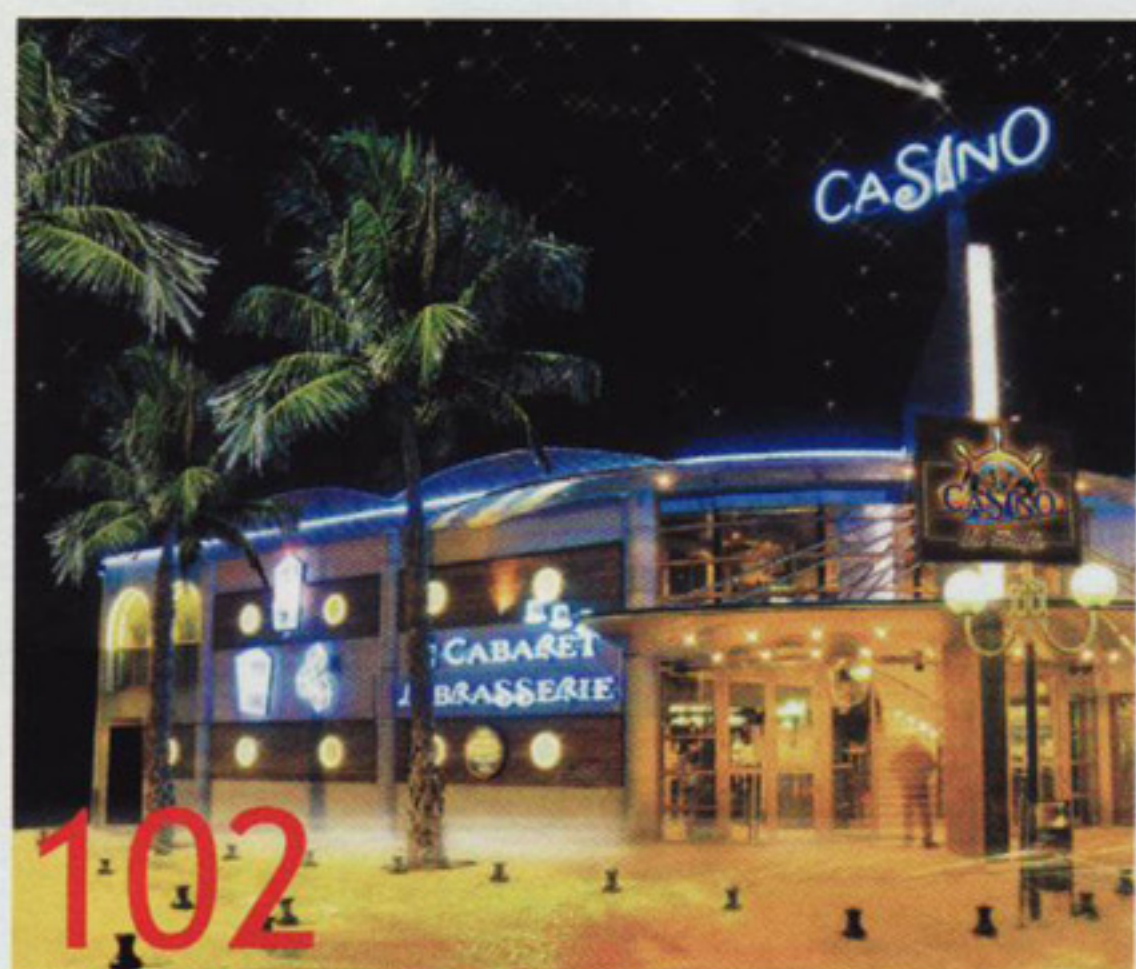
FOTOS IN
PUERTAS A
CON LOS HO
DE LAS MIN

ELLOS LLORA
PENAS DE A

WOODY ALLEN con
'Me cansé d

*Siete sexies
revelan su lado
masculino*

Dónde y có



86 SOFISTICADOS

Cinco personajes del mundo de la cultura y el arte confiesan esos objetos de culto por los que se desviven para conseguirlos.

94 CÓMO HEMOS CAMBIADO

Juntamos los modelos más antiguos con los estrenos de la industria automotriz. Un reportaje apto no sólo para coleccionistas. Aquí, un pedazo de historia de los últimos cien años.

102 EL CLAN RAINEAU

Cómo funciona el negocio del azar. Los secretos de la familia más emblemática y antigua del mundo de los tragamonedas y ruletas de Francia.

106 JUSTOS Y PECADORES

En esta conversación, el ministro de Justicia Isidro Solís enfrenta los temas más candentes que en estos días afectan a su cartera. Desde la identificación de los cuerpos del Patio 29 hasta el Caso Fujimori.

112 PRÍNCIPES CONSORTES...

Aunque sus amigos les gritan *Macabeo* o *primer damo*, ellos están orgullosos de sus mujeres: las ministras del gobierno de Bachelet. Mientras lavan los platos y hacen la cama, por lo menos para la foto, nos contaron con humor cómo les ha cambiado la vida desde el 11 de marzo.

118 FALCÓN CHILENO

El actor acaba de obtener la nacionalidad. Desde su doble condición de cubano-chileno, Juan Falcón sale en defensa del vilipendiado Castro y de la fortuna que le achacan.

144 LA PASIÓN DE COPELLO

A los 68 años y luego de pasar varias semanas en salas comunes de hospitales, murió Francisco Copello. Hoy, una gran exposición recuerda su obra y la vanguardia que siempre abrazó.

148 EL BARÓN DEL VINO

Conocimos el extraordinario mundo de Eric de

La pasión según **COPELLO**

Maestro en el rupturista arte de la *performance*, donde el cuerpo es el principal soporte; grabador al alero de Andy Warhol y treinta y tres años en Europa y Estados Unidos, marcaron su talento. La mirada de Francisco Copello no murió con él. Sobrevive en una obra de vanguardia que no todos comprenden, pero que nadie puede dejar de mirar.

Por **MARÍA CRISTINA JURADO**

Era un maestro de la ironía y la practicó hasta el final. Murió una semana antes de la inauguración de una nueva muestra organizada por la galería Patricia Ready y la Universidad de Talca. Curiosamente cumplía 68 años el 21 de mayo, tres días después de la apertura de la exposición. Francisco Copello, artista experimental por excelencia y ejecutante exclusivo en Chile de la *performance* aplicada al travestismo y al *vaudeville*, se fue triste. En gran parte como vivió, sobre todo, en sus últimos años. Su funeral, populoso, fue un retrato de su vida: una cita artística en que el dolor de la pérdida se convirtió en tema de instalación, registro audiovisual, poesía y gesto teatral. Copello, como pocos artistas chilenos, supo de la gloria internacional sin necesidad de adornarla o inventarla: se codeó en los '70 y '80 con Sandro Chia, uno de los pilares de la Transvanguardia Italiana, y trabajó en *The Factory* para Andy Warhol como técnico de grabado. Eso, para nombrar a los principales, porque en 33 años de carrera en Italia, Francia y Estados Unidos, apuntó siempre alto y le fue bien. Como dicen los críticos de acá, "se mezcló con lo mejor del arte

de vanguardia internacional durante años con el talento suficiente para reflejarlo en su obra".

Para el videísta y director del *Deformes*, Gonzalo Ravanal (uno de sus amigos), "su gran aporte fue amalgamar disciplinas y trasladar esos lenguajes a la *performance*, un arte vivo en que el cuerpo es el medio de expresión y de trabajo. Fue un maestro de la parodia del fracaso, lo productivizó hasta el límite, que lo optimizó. Fue el primer creador que instaló esta disciplina como producto de consumo. Vivido desde las entrañas".

Pero la misma pasión que lo animaba también lo llevó en contra. Después de 33 años sobreviviendo a estimulantes talleres y escenarios en el extranjero —se había ido en los '60—, Francisco Copello volvió a Chile a mediados de los noventa, enfermo y con la vida a un pelo. Era un secreto a voces. Quiso recuperar lo perdido, reinstalarse en el imaginario artístico nacional, abrirse a las galerías y museos, pero el éxito en casa luego de haberlo gozado en el extranjero. Después, en su libro *Fotografía de performance*, se arrepentiría: *Volví a vivir la experiencia siguiendo la romántica ilusión de la revolución, un falso movimiento, el peor error que p...*

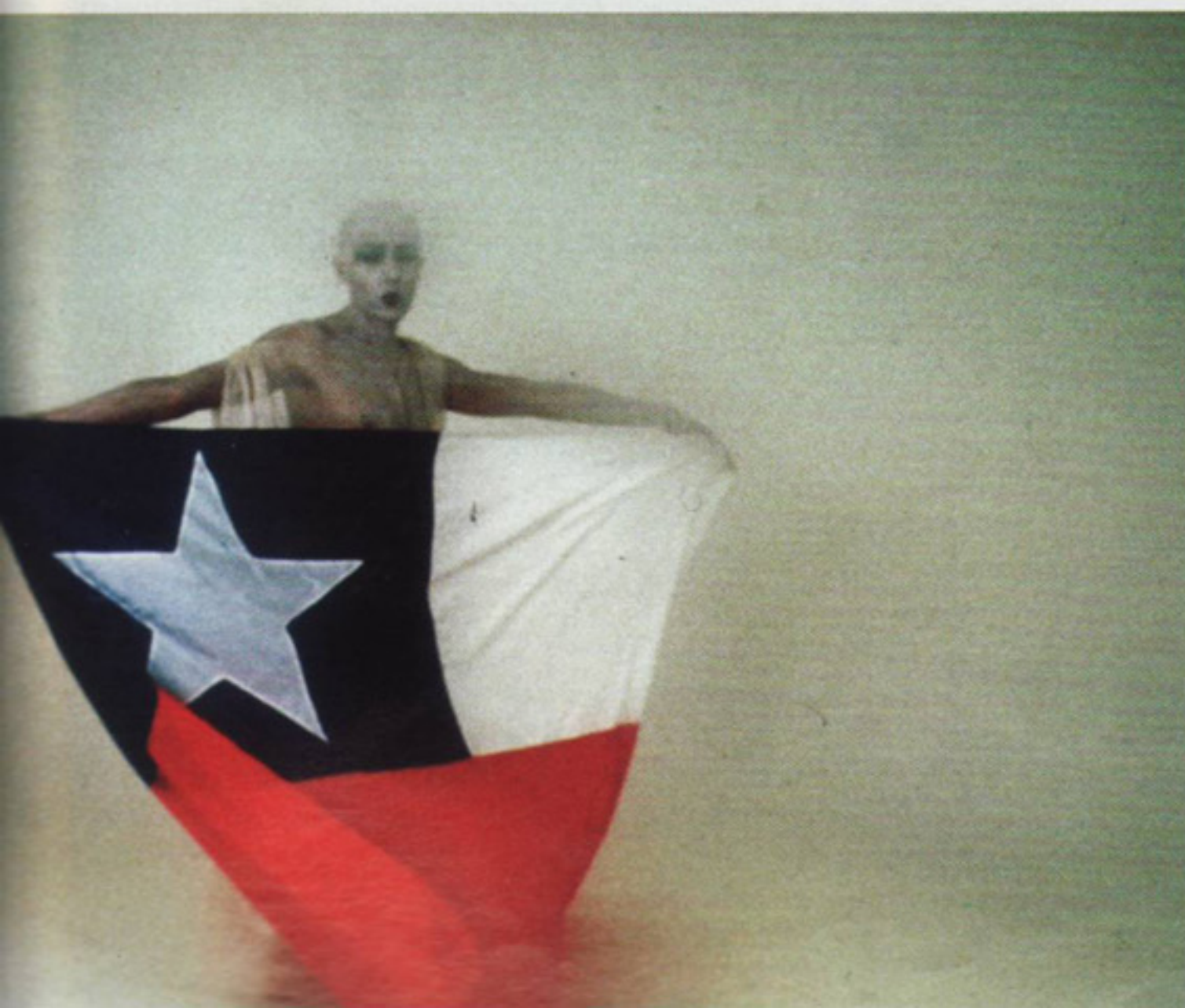




La serpiente emplumada. 1981.



GIULIANA TRAVERSO



ter, dejar mi exitosa carrera de grabador en Nueva York, para caer en el surrealismo total...

Apasionado, verboso, profundo y sensible, comenzó su tránsito por los pasillos del arte nacional y, pronto, se estrelló contra lo que él llamó *la indiferencia y el desinterés por mi trayectoria y mis proyectos*. Dolido, desencantado y enfermo, pasó sus últimos diez años —regresó en 1996— muy solo, pero sin cejar jamás en su creación. Como dice Gonzalo Ravanal, "él nunca se subordinó, fue un gran rebelde. No se coludió con el mercado, no se marketeó porque no lo necesitaba. No fue un artista complaciente en ningún sentido, ni siquiera con su familia. Deja una obra que se sostiene por sí sola, una creación autónoma, inscrita, que marca precedente en la historia local".

INSTALÓ EL LENGUAJE GAY Y EL TRANSFORMISMO EN EL ARTE.

Los utilizó con inteligencia y sin pudor, los subrayó y escrutinizó al punto en que hoy sus videos (hay muchos, gracias al trabajo del artista visual Claudio Rojas Tapia) revelan su vida y obra con meridiana transparencia. Copello era, en sustancia, lo que *hacía*. Su pasión sin límites, su teatrali-



Su matrimonio con Susan Stevenson en 1966.



En Italia se enamoró de Sandro Chia quien aparece aquí, joven.



"SER GAY NO LE CERRÓ PUERTAS. SÍ LA NATURALEZA DE SU TRABAJO, porque el cuerpo es un tema objetado al interior del arte, especialmente en Chile, —opina Gonzalo Ravanal, quien trabajó durante años muy cerca de él—. Un tema que provoca expulsión y negación por razones de estética y mercado. El cuerpo genera violencia, sacarse la ropa es fuente de conflictos".

Y es que este refinado y sensitivo creador no se fue por el camino fácil. Si la *performance* como vehículo artístico de expresión es poco conocida en el mundo, es aún menos comprendida.

El director de la Escuela de Arte de la Universidad Católica y doctor en arte contemporáneo, Pedro Celedón, lo conoció de cerca:

"Es un área muy nueva cultivada por poquísimos artistas. Partió a fines de los '60 con grandes representantes a nivel mundial. En Chile no es aún asumida como disciplina de investigación y exploración, estamos en pañales. La *performance* de Copello era muy limpia, de alto vuelo. Aunque su obra como grabador permanece más oculta, creo que, a su muerte, dejó un camino abierto. Abrió una senda con una línea de trabajo que amplió el universo del transformismo y exploró la sexualidad y los límites entre lo femenino y lo masculino".

Para Celedón no hay duda de que su condición sexual fue clave. Gonzalo Ravanal concuerda: "El instaló el tema de género, el homosexualismo era su vida. Hizo del travestismo una plástica cultural que generó aperturas".

—como *El mimo y la bandera*, la más célebre de todas— destacan en el imaginario que lleva su nombre, su obra en el grabado también dejó huella. Eso dice el videísta Claudio Rojas Tapia, quien trabajó muchos años registrando los pasos de Francisco:

—En sus grabados se insertan componentes estéticos de la Transvanguardia Italiana que influyeron conceptualmente en artistas nacionales. Francisco innova con un vestuario nunca antes visto aquí, experimentando con acciones de arte en provocativos actos que causan, prácticamente, su destierro. Se prodigó en el arte vivo, no hizo una obra facilista. Manejó la estética mixta de *collage*, pintura y *body art* en una creación rica y emotiva.

Milan Ivelic, director del Museo de Bellas Artes, lo acogió en varias representaciones. La más recordada fue *Estelar*, a fines del 2005:

—Parecía un motor, siempre fue muy trabajador. A mi juicio, el verdadero valor de su obra y de su trabajo está por verse. Hay que estudiarla, rescatarla y validarla. Es un trabajo autobiográfico, sus penurias del cuerpo y del alma se visibilizaron en *performances* dolorosas e impactantes. Yo pienso que no fue feliz. No pudo reinsertarse después de 33 años de ausencia y siempre resintió la falta de reconocimiento en su país.

YA HE VIVIDO TODO, GOZADO TODO, SUFRIDO TODO. AHORA QUIERO MORIR, le dijo Francisco Copello a Gonzalo Ravanal en el Hospital del Tórax. Llevaba meses con una fuer-

su muestra *Lo mejor de Copello* en la sede guina de la Universidad de Talca. Ella fue de sus últimos cuidados: generosa, dicen que le enviaba alimentos fortificantes, ricos en hierro para que el artista peleara su anemia. La solicitud lo salvó. El 11 de mayo pasado, después de semanas en salas comunes de hospitales, Copello murió. Patricia, quien vendió durante años sus grabados en la galería de La Noche, no se consuela:

—Hicimos lo que pudimos. Después de estar en este medio, sé que un artista con vocación es feliz a pesar de las penurias. Francisco no se interesó por la plata ni nada material, era pobre y mi galería tuvo el honor de difundir su obra en Chile y el extranjero. Los valores de su obra eran ridículamente bajos. Me dolió verlo morir en esa pobreza y me interesa que esa situación vuelva a repetirse. En su funeral hablamos con la ministra de Cultura, Paulina Urrutia: ¡no permitamos que nuestros creadores se vayan así!

Nostálgica, Patricia Ready coronó la inauguración de su exposición póstuma con un buen *pisco* chileno, según ella, "la debilidad de Francisco era la mentira. Claudio Rojas, su gran amigo, aterciopeló la mirada *gourmet* de Copello:

—Vivía con lo mínimo pero con gran gusto. Administraba su precariedad de tal forma que en su casa siempre había excelente vino y un buen *ky*. Era un cocinero avezado y en sus cumpleaños me impresionaba con platos de pescado, lasa-